

KRISS

Año I

Núm. 23

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Padilla, núm. 19 - Teléfono 51520

SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 3 de julio de 1937

COLABORADORES:

Juan Perea, Adalberto Escribano, Juan Sánchez Manzanares, Manuel Cassau, Adolfo Sanjuán, Manuel España, Asensio Saori, Carlos Sanz, Mariano Martín y Tovar Coronado.



La lucha en los frentes madrileños

1. Uno de los reductos que fueron quitados al enemigo en el frente de Carabanchel.—2. La casa Blanca, vista desde nuestras antiguas posiciones, de la carretera de Extremadura.—3. La casa Blanca, después de ser volada por nuestras fuerzas.—4. Una de las trincheras tomadas últimamente al enemigo en el frente de Carabanchel.

(Fotos Zamorano.)

Ayuntamiento de Madrid

España y los movimientos revolucionarios ◆

Empecé en el número anterior una serie de artículos, que con el precedente título me propongo publicar, en doble labor de formación ideológica y de orientación práctica. La Historia, en su constante magisterio, es fuente inagotable de ejemplos y enseñanzas, para el que sepa captarlas, incorporando esa pretérita savia a los hechos capitales del momento actual.

Resaltada ya, en el lugar indicado, la profesión de fe españolista — que constituye la esencia de nuestro propio ser y el marco más adecuado para la incorporación de doctrinas extrañas — analizaré hoy el suceso más resonante que la Historia moderna registra; el principio de conquistas, realizadas las unas, embrionarias las otras; el “alma máter” de posteriores revoluciones, que aplaudimos con entusiasmo, y que vivimos ensimismados en contemplativo éxtasis. En una palabra: la Revolución francesa, germen de todas las avanzadas que en el orden político y social han conseguido: el siglo XIX con su desorientación de principiante, y el siglo XX con la concreción de su propia madurez.

Presentaba Francia, después de la muerte de Luis XIV, el espectáculo más a propósito para los hechos que habían de suceder. Los frenos de la acción real estaban en vías de desaparición. Nobleza y clerecía pasaron en labor de mina a segundo plano. El noble feudal se hizo cortesano, y al adquirir su nueva cortesanía perdió la razón de su propia existencia.

Infiltraciones protestantes — difícilmente contenidas — produjeron en la católica Francia relajamientos anglicanos y jansenistas, que habían de traducirse en pérdida de dominio espiritual.

Desplazados, de hecho, de la vida pública, los dos viejos Estados, quedaron frente a frente, la Corte y el pueblo. Una Corte, semillero de inmoralidades, de relajadas costumbres, de privilegios absurdos, de desigualdades irritantes. La Corte amparadora de los escándalos del Parque de los Ciervos. La Corte en que pululaban personajes siniestros como el príncipe de Talleyrand, tres veces traidor... Un pueblo, que encorva sus espaldas en secular esclavitud, en perpetuo servilismo, pero que — sano todavía — sentía su propia liberación

y se disponía a conseguirla. Tal fue el escenario. Fallaron, como siempre, las fórmulas de conciliación. El rey fue esclavo del pueblo. Así surgió la magnífica Revolución. Así se nos dio la clave de futuros avances... Lamentables sus excesos; lamentable la reacción exagerada. La demagogia no falta — por desgracia — en ninguna revolución. Y es doloroso. Los hechos sublimes, lo serían mucho más, si no fueran acompañados de sangrienta estela. Por humanidad, por estética, el asesinato siempre es execrable; su apología lo es mucho más. Pero por encima de sus errores — obra de ciega pasión, revancha de anteriores agravios — surge majestuosa su labor constructiva. Principios que constituyen el programa básico de todo un siglo, en ella han tenido su origen. Libertad, igualdad, fraternidad; fórmulas de liberación y concordia, francesas son en su traducción realista. Instituciones que persistieron a través de siglos, verdaderas monstruosidades jurídicas,

en la Revolución francesa hallaron su muerte. Soberanía popular, equilibrio de poderes, declaración de derechos del hombre, con la Revolución francesa vieron la luz. Fue el primer paso en la labor emancipadora de su propio programa. Burguesía y pueblo estaban sojuzgados. Se emancipó la burguesía y se hizo explotadora. El débil fortalecido abusó del débil sin protección. Pero fue en vano. El movimiento revolucionario francés había sido demasiado hondo, había roto demasiados vínculos, para estacionarse. La Revolución, en su propia inconsciencia, no podía hacer más. Pero el movimiento era transcendental, y generaciones posteriores las encargadas de recoger su mandato. Han sabido hacerlo. Hay que reconocerlo así. A pesar de los aparentes retrocesos, las conquistas han permanecido intactas. Es incompatible el avance arrollador con el estancamiento impune ¡Magnífica lección para no desmayar nunca! Lo que el pueblo logra, difícilmente se le arrebató.

RONNY

A los frentes madrileños

En los frentes cercanos a Madrid, las fuerzas del Ejército popular van reconquistando palmo a palmo para la República lo que el fascismo la arrebató en los días trágicos de noviembre, en que las fuerzas mercenarias se acercaban a pasos agigantados hacia Madrid.

Ultimamente, en el frente de Carabanchel, se les quitó al enemigo quinientas casas aproximadamente y cuatro mil kilos de dinamita.

Los fascistas, siguiendo su lema de destrucción, habían colocado en la mayoría de las casas que se les tomaron últimamente sus correspondientes minas, con la pretensión de atraer fuerzas nuestras hacia dichas casas y después volarlas.

Pero nuestros camaradas se dieron cuenta de las intenciones del enemigo y les frustraron el plan.

Durante varias noches, camaradas competentes en esa clase de trabajos, cortaron hilos y más hilos hasta no dejar ni uno, para impedir la voladura de dichas casas.

Una vez realizada esta delicada operación, nuestros soldados se lanzaron a por dichas casas, sin que tuvieran que lamentar ni una sola baja por nuestra parte.

Las trincheras que se tomaron al enemigo estaban en un estado de higiene lamentable.

También, no hace mucho tiempo, en el frente de la carretera de Extremadura se llevó a cabo una bonita operación: la voladura de la Casa Blanca, que fue bastante eficaz, ya que el enemigo perdió gran cantidad de hombres.

Una vez volada dicha casa fue tomada por nuestras fuerzas, perdiendo el enemigo una atalaya magnífica, pues dominaba nuestras posiciones de Carabanchel, Carretera de Extremadura y parte de la Casa de Campo. En esta operación también se llevó a cabo la toma de la denominada Casa del Cura.

¡Salud, camaradas combatientes de los frentes madrileños! Así se lucha. Nosotros, desde otras trincheras, os saludamos a todos y os decimos: Todos a una a por la canalla fascista, a la cual venceremos en fecha no muy lejana.

ZAMORANO

Visado por la censura

Escribir artículos de política internacional, es escribir, en estos últimos meses, sobre la cuestión menos complicada. Porque es que, para nuestra desgracia, nos hemos convertido, por obra de nuestra tragedia bélica, en el eje de las conversaciones diplomáticas, de los cabildos, y de las fórmulas que no resuelven nada.

Se nos antoja como la crónica menos complicada, por su completa semejanza de un día a otro, o de un mes al que le sigue. Podrá variar, y varía, la exteriorización de esa semejanza, que produce actos y acontecimientos diferentes en cuanto a su forma, pero iguales, vergonzosamente iguales, por lo que a su contenido se refiere.

Un día se lee en la Prensa, que un submarino de nacionalidad desconocida, desconocida por no querer nombrar siquiera el nombre aborrecido, hunde un velero gubernamental. Otro, y por si la anterior noticia no anunciaba situaciones suficientemente inquietantes, leemos que Almería ha comprobado con sangre, lágrimas y destrucción, que era cierto lo de que Alemania nos hace la guerra sin decirlo, pero quizá con más saña que si lo anunciara.

Otro día es... En fin, ¿para qué voy a insistir en lo que ya todos sabéis?

¡Ah! Pero ahora entro en el comentario que sería pintoresco e irrisorio, si no fuere denigrante y grave.

Lord Plymouth y demás mantenedores de esas farsas que se llaman "no intervención" y "control", siguen reuniéndose, aunque ahora en alguna de las comisiones se vean privados de colaboración de sus buenos amigos italianos y teutones. Es lamentable, muy lamentable. Habrá que buscar el medio de que rápidamente se acaben tan dolorosas ausencias. Esto sí que vale la pena tratarlo. Lo otro, no. Y lo otro es, una guerra que desangra a un Estado libre, un Estado respetuoso con los derechos de los demás, un Estado al que se está haciendo víctima del timo moderno: el timo de la Sociedad de Naciones.

¿Últimas noticias destacables? El proyecto de que Francia e Inglaterra llenen el vacío que en el control producen con su retirada Italia y Alemania. Aunque ya de Berlín se anuncia la oposición al lógico proyecto. Lógico, aceptando como buenas las premisas que en la guerra española se han sentado. ¿Que ya es aceptar!

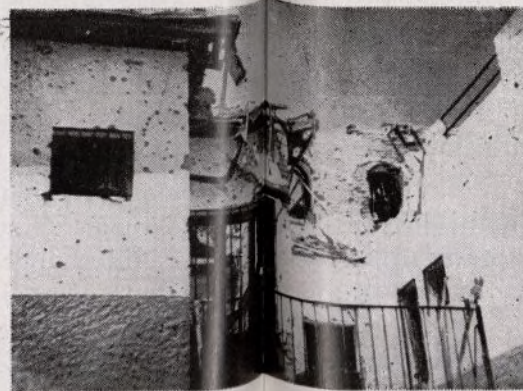
El *Daily Herald* prevé que el precio que pondrían los Estados fascistas a la aprobación del proyecto se compendiará en la pretensión del reconocimiento del Gabinete del Gobierno de Franco.

Ghandi, por su parte, anuncia, por si no estábamos curados de sorpresas, que en España no hay un solo voluntario italiano.

DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL



Un paréntesis en la lucha es aprovechado por estos camaradas para divertirse. En la guerra no solo hay momentos trágicos.



Un reducto de la Casa del Cura, que fué tomado por nuestras fuerzas a raíz de la voladura de la Casa Blanca.



Cómo se figuran nuestros soldados a «von Franko».

(Fotos Zamorano.)

LA RETAGUARDIA TIENE UNA MISION QUE CUMPLIR: DESCUBRIR LOS EMBOSCADOS Y ELIMINAR A LOS FASCISTAS QUE EN ELLA QUEDEN. EN LA RETAGUARDIA SOLO PUEDEN ESTAR LOS TRABAJADORES.

Ayuntamiento de Madrid

Con estas perspectivas tan decorosas, el Subcomité de no intervención ha adoptado una medida "sensacional". Juzgad si no: Ha acordado volver a reunirse el día 2 de julio. ¿Objeto de esta reunión? Deliberar, deliberar y deliberar. El juego, como veis, sigue.

Observando de cerca el desarrollo de la guerra en las esferas políticas y recogiendo del ambiente lo que a ellos llegan, adquirimos el convencimiento absoluto de que los fascistas españoles no hacen guerra de ninguna clase. Lo prueba bien claramente el hecho de que hace pocos días quisieron fusilar al jefe de Falange Española en el campo rebelde por ser rebelde también. Es indudable que a "von Franko" le surgen muchas dificultades en el terreno que dominan los alemanes e italianos. Esos "revolucionarios", tipo "snob" falangistas, son difícilmente dominables. El discurso ridículo y altisonante de un tenor falangista nos dió a conocer, de forma indudable, los desacuerdos que existen en el campo traidor.

No desconocemos ninguna de las maniobras que Franco realizó antes de la sublevación en Alemania para preparar ésta. También estamos perfectamente enterados

de los manejos de los generales que la República ingenua — muy joven — elevó a puestos de responsabilidad. Cada cual obraba por su cuenta, y el absurdo "generalísimo" — afeminado y cretino —, de acuerdo con Hitler, Mussolini se quedó un poco rezagado, porque aspiraba seguramente a empresas de más envergadura. La reciente "heroicidad" de Abisinia le había elevado hasta el extremo de que provocar la guerra en Europa y ganarla no era cosa difícil. Pensaría en llevarla al centro de Europa, pero las circunstancias y el hecho consumado le hicieron cambiar de criterio. Ofrecimientos: la visión de una España convertida en colonia germano-italiana le convencieron y pactó con Franco. Consecuencia: la guerra con divisiones enviadas por dichas naciones y una todavía más clara: la presencia de barcos alemanes en el Mediterráneo que arriban a la base naval de un puerto de dicho mar. Los acorazados nuestros, siempre vigilantes, denuncian al mundo entero las monstruosidades que se cometen en aguas nuestras. Se les denuncia de forma que no deja lugar a dudas a los países que contemplan, bajo su máscara democrática, la intervención descarada de los alemanes e italianos. Esas naciones, egoístas siempre, calculan y someten sus "idealismos" a la posibilidad de "sacar tajada" de la guerra.



Recoger las vainas vacías después del combate es deber de todo buen soldado.

NOTICIAS

RECORDANDO LA MUERTE DE GORKI

T.

Ayuntamiento de Madrid

Paris, 12.—El entusiasmo despertado por la ayuda a la España republicana se ha propagado al Ejército, y en varios regimientos se están llevando a cabo colectas con este fin. Conviene citar principalmente la del octavo Regimiento de Infantería y la del 28.º de Zapadores de Montpennier. Entre las suscripciones más importantes verificadas en Francia, hay que mencionar la del Comité Bilbao, presidido por Vaillant-Couturier, que, aparte las ropas y víveres, ha reunido hasta hoy 900.000 francos. El Comité de acogida a los niños españoles, que ha reunido ya el millón y medio de francos, y el “Socorro Popular”, que ha reunido ya 200.000 francos.

¿Cómo se distribuye la metralla en un disparo de artillería?

La metralla no cae toda en el mismo punto, sino que se distribuye sobre una zona, llamada zona de dispersión.

Si el soldado se encuentra demasiado cerca del punto o de la línea batida por su artillería, corre el riesgo de recibir los golpes sin que esta artillería tenga culpa alguna.

Si pide un tiro de destrucción o de cortina sobre un objetivo demasiado cercano, la artillería no podrá tirar sin correr el riesgo de alcanzar al soldado.

Si el soldado sometido al tiro de la artillería enemiga avanza para acercarse a la línea de infantería enemiga, la artillería enemiga no lo puede seguir, acortando su tiro, sin correr el riesgo de hacer blanco en su propia infantería, y se ve obligada a suspender el fuego.

La metralla se concentra mucho más en el centro de la zona.

La zona de dispersión de una pieza es alargada (de 150 a 300 metros) y poco ancha.

Si el soldado está sometido a un tiro de frente, puede, a veces, desplazándose ligeramente de lado, encontrar un espacio menos expuesto entre dos zonas de dispersión de piezas.

Si el enemigo toma la línea de lado o de enfilada, el tiro es muy peligroso, pero se le puede evitar con bastante facilidad avanzando ligeramente.

Si el terreno va subiendo, la zona de dispersión se acorta, pero la metralla se concentra más; si el terreno va descendiendo, la zona de dispersión se alarga.

NO OLVIDAR JAMAS QUE LOS CONFLICTOS BELICOS, AUNQUE SE RESUELVAN FAVORABLEMENTE, DEJAN DESTROZADA LA ECONOMIA DE LOS PAISES. HAY QUE PENSAR, POR TANTO, EN DESARROLLAR UN TRABAJO INTENSO — MAS INTENSO QUE NUNCA — DESPUES DEL TRIUNFO :—: :—: :—: :—: :—:

sión se alarga, pero la metralla se concentra menos.

En el primer caso:

Se puede uno acercar más a la línea enemiga durante el fuego de artillería sin correr riesgo.

La artillería puede ejecutar un tiro de contención más cerca de las líneas.

Si nos parapetamos en una pendiente cara al enemigo, el tiro de éste es más peligroso porque es más concentrado. Por otra parte, el enemigo, aquí, ve, lo cual aumenta el peligro.

En el segundo caso:

Se verá obligado a detenerse a una

En la trinchera

Vibrando aún en mis oídos el eco dejado por el estallido de las balas, feliz, satisfecho del esfuerzo heroico de mis compañeros, surge en mi cerebro la visión de una bebida refrescante y de un confortable sitio donde reponer mis fuerzas, cuando un camarada que a mi lado estaba con un diario en la mano, me tocó en el hombro.

—Camarada, ¿has visto las informaciones que hoy vienen respecto a nuestra lucha?

El enemigo presiona en varios sectores, causa sin duda de los nuevos refuerzos recibidos en material y hombres.

La codicia de esos canallas no se sacia tan pronto; siguen cometiendo crímenes hasta ver convertida nuestra querida España en un montón de escombros.

—¿Y qué te parece a ti de eso? O es que tienes miedo a nuestra derrota.

¡Nunca lo tuve! Y ahora más que nunca tengo fe en nuestro triunfo; confío en nuestros hermanos proletarios, pues espero que ellos sabrán reaccionar prontamente salvando a nuestra República del Fascismo Internacional.

Los modales, el tono con que se expresó mi camarada, marcaba el entusiasmo de nuestra lucha, procurando expresar el deseo que nos anima.

¡Tienes razón! Los que nos oponemos a esa gesta de forajidos, impidiendo sus deseos, no debemos ser pesimistas.

Nuestro lema debe ser "Luchar

distancia mayor de la línea enemiga, para permitir que la artillería actúe.

Los tiros de contención caen mucho más lejos de las líneas, y protegen menos.

Si está uno en una contrapendiente, los efectos del tiro se atenúan. Por otra parte, en este caso el enemigo ve mal o no ve, y no puede regular el tiro.

EN LA GUERRA, EL SENTIDO DE LA CAMARADERIA ADQUIERE SU MAXIMO VALOR. LAS AMISTADES QUE SURGEN DENTRO DE LA GUERRA NO SE OLVIDARAN, AUNQUE AL FINAL HAYA QUE SEPARARSE :—: :—: :—: :—:

hasta el fin"; no importa las altas y bajas de la guerra; cuando la Patria vierte su sangre a torrentes, nuestro sacrificio debe ser más intenso.

¡Que importa la vida! Sabes tú lo que significa vivir sin tener felicidad.

Nunca podríamos convivir ni ajustarnos a un ambiente en el cual reclamarías la muerte, deseada por los muchos tormentos que tu organismo no podría resistir.

Pues siendo verdaderamente Antifascista, cómo negar el apoyo moral y material al Gobierno que con tanto ardor despliega su actividad.

La historia guerrera no lo enseña. Fijate en Agustina de Aragón, ella supo demostrar que cuando un pueblo se siente herido, sabe imponerse ante su enemigo que trata de humillarle.

¡También Francia en la Gran Guerra! hasta que los cañones no hicieron estremecer de espanto a París, no hubo un empuje arrollador impulsado por el instinto de patriotas.

¡Viva tú! exclamó mi amigo. ¡Así se habla!; si fueras a Madrid, Barcelona, Valencia, etc., harías la labor que la España leal necesita.

No te preocupe; ya verás cómo la reacción también en estos momentos ha de venir y no muy lejana, producida por la conciencia de cada uno.

¿Quien no siente estremecerse ante tantas víctimas inocentes?

Y nuestra conversación se ve interrumpida por nuestro deber.

Pronto nuestras armas son empuñadas y despiden la materia mortífera que ha de acabar con el Fascismo traidor.

T. BRAVO



La juventud unida sabrá conducir a España a la victoria y forjar la nueva sociedad. Ni un solo joven debe pensar hoy en la política excesivamente, porque la pasión enconada haría imposible la unidad.